SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 18 DE JULIO DE 2004
Turismo 12

BRASIL INSOLITO

En el estado de Maranhao, una visita a la ciudad de Sao Luis, declarada Patrimonio de la Humanidad, y a los Lençois, el extraordinario desierto de dunas y espejos de agua.

Noticiero

Jornadas sobre Turismo Cultural

La Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, junto a la Dirección de Cultura de la Legislatura de la Ciudad, la Subsecretaría de Turismo, y la Carrera de Guía de Turismo de la Secretaría de Educación, han organizado las primeras jornadas sobre Turismo Cultural que se realizarán el 31 de agosto y el 1º de septiembre en el Salón San Martín de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Las Jornadas están destinadas a investigadores vinculados con la temática, legisladores y asesores de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, funcionarios, gestores, y personas vinculadas a organizaciones e instituciones culturales y turísticas de la Ciudad de Buenos Aires y del interior del país. La estructura de las Jornadas consiste en la realización de una mesa de especialistas locales y extranjeros, y el desarrollo de paneles organizados en base a exposiciones o ponencias. Más información: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Av. de Mayo 575, 5º piso, of. 505, fax (54-11) 4323-9796/9437 - E-mail: *patrim_historico@buenosaires.gov.ar*

Semana de la amistad

Durante la próxima semana se realizará, en el Parque del V Centenario de Chascomús, la tercera edición de la Semana de la Amistad. El evento comprende una serie de espectáculos: desfile de mascotas, ferias artesanales, encuentros de motos y autos, artistas callejeros, regatas de veleros, teatro, deportes y recitales. Y, como siempre, los visitantes cuentan con la posibilidad de hacer cabalgatas, campamentismo, canotaje, caza, kayakismo, náutica, pesca deportiva y windsurf.



En las últimas décadas, San Juan reconvirtió su industria vitivinícola para la producción de vinos finos.

SAN JUAN *Por la ruta del vino*

De pura cepa

Un paseo por bodegas del departamento de Pocito para conocer los procesos de elaboración del tinto, el blanco y el champán, y una clase para aprender a catar el vino. A sólo 15 minutos de la capital de la provincia, un recorrido paladeando vinos muy ecológicos.

POR JULIAN VARSAVSKY

La vinicultura es considerada la industria madre de la economía sanjuanina. Sus orígenes datan del siglo XIX, cuando se producía vino siguiendo la tradición y las técnicas española e italiana. Era por lo tanto un vino común y barato para consumo popular. Sin embargo, en las últimas décadas se ha dado una reconversión de esta industria en la provincia y muchas de las bodegas más importantes se dedican ahora a producir vinos finos para consumo interno y de exportación.

Para tener un acercamiento a la historia y la cultura viñatera de San Juan existe un circuito turístico que engloba las tres principales bodegas del departamento de Pocitos, ubicado a 15 minutos de la capital provincial.

COMO CATAR UN VINO En las afueras de la ciudad de San Juan, la bodega Fabril Alto Verde se especializa en la producción de vinos finos orgánicos para exportación. La visita a la bodega consiste en conocer los mecanismos de la producción que, en este caso, tiene la singularidad de dar como resultado una bebida sin aditivos químicos, conservantes ni fertilizantes en ninguna parte del proceso. El objetivo es producir vinos como en el pasado, buscando un producto totalmente natural. Por ejemplo, el fertilizante para las uvas es el guano de cabra. Durante el recorrido se observa el lagar donde se reciben las uvas, el sector del prensado para obtener el vino, la sala de fermentación, la del estacionamiento en barriles de madera y los métodos de embotellamiento y etiquetado.

El momento culminante de la visita es la degustación en el elegante wine bar de la bodega. Allí una experta explica que el vino se degusta en una copa standard con un cuerpo ancho y cuello fino. Se la llena hasta la altura del ecuador, la parte más ancha. El primer sentido que interviene en la degustación es la vista, observando a trasluz la copa levantada. Un buen vino debe ser límpido. Luego hay que analizar el brillo. En el caso del vino blanco, cuanto mayor sea el brillo mejor será la calidad. El color se observa con la ayuda de un rayo de luz que atraviese el vino y se refleje sobre la mesa en una servilleta. En el papel aparecen unos destellos violetas muy vivos. Si el reflejo es naranja o marrón, eso significa que el vino es viejo y está avinagrado. Mientras más claro, transparente y dorado, mayor es la calidad (en el caso del vino blanco).

El paso siguiente es analizar la viscosidad. Para ello la copa se topa del pie y se la hace girar en círculos brevemente para confirmar que el vino caiga por las paredes de la copa en forma de lágrimas. Si caen rápido, mayor es la gradación alcohólica. En conclusión, si el vino es agradable a la vista, también lo será al gusto.

El segundo sentido que interviene es el olfato. El bouquet o aroma de un vino se debe aspirar antes de beberlo tratando de reconocer la amplia variedad de aromas que caracteriza a cada uno en particular (cuero, vainilla, madera, aceituna, pera). El primer trago tiene que ser considerable para poder realizar un buche. Así la bebida entra en contacto con todas las papilas gustativas. El paso siguiente no parece muy refinado, pero está dentro de los códigos de la enología: el vino se puede tragar o escupir en un artefacto preparado para eso y evitar así el embriagamiento. Por último, después de tragar hay que aspirar aire de inmediato para que aparezca el retrogusto que sube por las vías respiratorias.

CAVAS SUBTERRANEAS Una de las bodegas más tradicionales de San Juan –incluida también en la Ruta del Vino– es Viñas de Seguisa, creada en 1906, y hoy especializada en la producción de vinos finos. De la bodega original, que estaba casi en ruinas, fue reciclada una parte importante manteniendo su estética con paredes de adobe y techo de caña y barro. En el hall central de la entrada hay antiguos pisaderos de uva que se utilizaban para hacer vino patero y dos toneles gigantes de roble francés que miden cuatro metros de diámetro fabricados en 1860. Durante la visita se recorren las cavas subterráneas a las que se llega por una escalera caracol. Allí abajo las paredes están cubiertas hasta el techo con botellas de vino estacionándose. En otra sala están las barricas de roble francés y americano, y más adelante se visita la parte industrial moderna con sus tanques de acero inoxidable.

CHAMPAN ECOLOGICO La tercera parada del circuito turístico es una fábrica de champán y vino ecológico. Lo singular de este emprendimiento es la utilización de métodos de producción exentos de herbicidas y de productos derivados de la síntesis química en todas las etapas de la cadena de producción. Los vinos y champa-

DATOS UTILES

Excursiones: La empresa Turismo Vittorio ofrece la excursión por el “circuito de los vinos” en el departamento de Pocito y una visita al moderno museo de la bodega Santiago Graffigna por $ 35 por persona (no incluye Cavas de Zonda). Tel.: 0264-420-4000. Sitio web: *www.turismo-vittorio.com.ar* E-mail: *expediciones@turismovittorio.com.ar*

Bodegas: La fábrica de champán y vino ecológico Miguel Más queda en Ing. Bruschi 520 este. Tel.: 0264-4225807. E-mail: *miguelmas@infovia.com.ar*

La bodega Fabril Alto Verde queda en Acceso sur entre calles 13 y 14. Sitio web: *www.fabrilaltoverde.com* Tel.: 0264-4212683. La bodega Viñas de Segisa está en Aberastain y calle 15 La Rinconada. Sitio web: *www.saxsegisa.com.ar* Tel.: 0264-492-2000. La champañera Cavas de Zonda queda en la ruta provincial 12, Km 15, departamento de Rivadavia. Tel.: 0264-4972148 (llamar para confirmar el horario de apertura).

Antiguos pisaderos de uva para hacer vino patero y toneles gigantes de roble francés en Viñas de Segisa.

LA CUEVA DE CHAMPAN

Unos 15 kilómetros al oeste de la ciudad de San Juan –en la Quebrada de El Zonda y por fuera del circuito de los vinos– existe una fábrica de champán instalada en un largo túnel excavado en la roca de la montaña. Según cuentan, el túnel fue cavado en 1928 con dinamita y por 2500 hombres al mando de un ingeniero civil que años más tarde dirigiría también una guerra y un país: el mariscal Tito de Yugoslavia.

La cueva fue planificada con una finalidad turística que nunca se concretó y quedó abandonada. Pero mucho tiempo después –en 1998–, allí se instaló la bodega Cavas de Zonda, ya que las características del túnel eran y siguen siendo ideales para la producción de champán: hay una temperatura natural constante de 10 a 12 grados centígrados durante todo el año. Al estar abierta al público, la cueva –ahora de champán– cumplió así con su destino turístico. En la visita, que es gratuita, se recorren las bifurcaciones del túnel con techo de roca donde están las bodegas de almacenamiento, un bar, las oficinas y la maquinaria artesanal con que se elabora el champán. Mientras dura el paseo, un guía cuenta la historia de este “vino”, que fue descubierto por casualidad en el siglo XVII por el padre Pérignon en una abadía de la región francesa de Champagne.

ñas son resultado de una empresa familiar dirigida por Miguel Más, un pionero de la provincia en la utilización de cultivos orgánicos desde 1989. Los dueños de esta bodega viven en su propio campo de tres hectáreas en las afueras de la capital sanjuanina, donde ellos mismos cultivan sus parrales y llevan a cabo todo el proceso de producción con métodos artesanales.

Al recorrer el centro de producción orgánico se descubre que los parrales están llenos de yuyos. Y no es por descuido sino por la ausencia de herbicidas y plaguicidas de origen químico (usan productos naturales como el azufre). La parte más curiosa de la visita transcurre en el taller donde se prepara el champán. La metamorfosis del original jugo de uvas verdes comienza con la conversión de un vino base que se coloca en tambores con levadura y azúcar, y luego se trasvasa a botellas. El paciente proceso de fermentación dura más de un año, en cuyo transcurso se cambian de posición las botellas para que las partículas residuales decanten hacia el pico que, después de ser congelado, se “degüella”. La presión del gas generado por la fermentación hace que los residuos salten como un corcho. De esa misma botella degollada el viajero puede probar cómo es el champán cuando termina el proceso (es decir *nature*, sin azúcar) y luego degustarla con los distintos niveles de azúcar que se le van agregando para producir las variedades extra brut, brut, demi sec, demi duc y duc.



Entrada a la “cueva de champán” de la bodega Cavas de Zonda.



El paisaje de los Lençois, palabra que significa “sábana”. Lo llamaron así porque las dunas parecen “sábanas tendidas al sol”.

BRASIL *En el Estado de Maranhao*

El océano de arena

Desde Sao Luis, capital histórica declarada Patrimonio de la Humanidad, un viaje a los Lençois, un desierto sobrecogedor salpicado de lagunas de aguas frescas y transparentes. Una región de Brasil que por años se mantuvo escondida como un preciado tesoro, tan distinta a las zonas turísticas más conocidas por los argentinos, pero, a la vez, tan brasileña como siempre.

TEXTO: DANIELA CHUEKE
FOTOS: PABLO GROSSMAN
GENTILEZA EMBAJADA DE BRASIL

Maranhao es una zona de transición entre el nordeste y la amazonia, dos de los mayores atractivos de Brasil, uno por sus extensas playas y el otro por la pasión que despierta la selva tropical. Si bien en los mapas, el estado de Maranhao forma parte de la región Nordeste, su clima, su paisaje, su historia y la capital, la isla de Sao Luis, parecen tener un carácter más amazónico que nordestino. En primer lugar por el clima, de tipo ecuatorial, húmedo, caluroso y muy lluvioso, con una temporada de precipitaciones que se extiende desde enero a abril. En segundo, por la apabullante riqueza de su vegetación y de sus aves, especialmente en la región del delta del río Paranaíba conocido como de las Américas, que al desembocar en el Atlántico forma uno de los mayores deltas del continente. La región cuenta con un poderoso imán para atraer a viajeros ansiosos por descubrir rincones inexplorados de este planeta: el parque nacional de los Lençois Maranhenses, una inmensa extensión de dunas de arenas blancas, sedosas, regada de lagunas verdes o azules, que constituye un verdadero misterio de la naturaleza y que consigue transportar a quien lo recorre a esas áreas del pensamiento en las que no queda más remedio que admitir que no existen explicaciones acabadas para el milagro de la vida o que, todavía, hay mucho de nuevo bajo el sol.

Pero antes de llegar hasta allí, hay que conocer la capital, Sao Luis.

PORTUGUESA Y... ¿JAMAIQUINA? Declarada por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad, la ciudad de Sao Luis conforma un verdadero museo a cielo abierto, aunque no en todas partes todo lo bien conservado que merecería. Con 1.350.000 habitantes, la ciudad comienza a despertar al turismo sin estar del todo preparada, salvo por el Centro Histórico, donde un valioso acervo arquitectónico reúne cerca de 5500 construcciones de los siglos XVII a XIX, que fueron o están siendo restauradas.

Las calles estrechas y empedradas de la época imperial mantienen intacto buena parte de su diseño original, aunque parte de los secretos de la ciudad todavía permanecen ocultos. Recientemente se encontró una red de galerías subterráneas de piedra que eran usadas tanto por nobles como por esclavos.

La influencia de las colonizaciones francesa y portuguesa se percibe a cada paso en la fisonomía arquitectónica y en el estilo de vida de este pueblo. En las callecitas empinadas pueden verse las fachadas originales de los caserones revestidas de coloridos azulejos, así como los enormes ventanales en los que exhibían a los esclavos para ser vendidos. Un dato curioso es que la costumbre de azulejar los frentes se implementó, más por una cuestión práctica que decorativa, a partir de 1830, para proteger las paredes de la acción desgastante de las lluvias y, al mismo tiempo, conservar siempre fresco el interior de las casas. Estas obras de arte comparten el espacio con pintorescos locales donde se venden artesanías, en su mayoría hechas de fibra de burití, cerámica y madera. También, con un puñado de barcitos y restaurantes en los que por la noche resulta muy agradable tomarse una refrescante cerveza, una caipirinha o un trago del aguardiente local, la tiquira (no recomendable para gargantas poco templadas al alcohol), mientras se escucha excelente música. Durante los fines de semana suelen presentarse grupos en vivo, que interpretan los conocidos temas de la MPB (música popular brasilera), pero lo que abunda en todas partes es el reggae. Y según dicen los entendidos, del mejor, compuesto e interpretado por grupos brasileños que recuperan el alma más pura del ritmo rastafari. Por esta razón hay quienes se refieren a Sao Luis como la Jamaica brasileña.



Pintorescas artesanías maranhenses, hechas con fibra de burití, cerámica y madera.

La gastronomía local es sabrosa y variada, protagonizada por la carne de sol (disecada y luego cocida), el pescado, los camarones y la torta de cangrejo, acompañados por un plato típico, el arroz de cuxá (hecho con camarones molidos y hierbas que lo tiñen de verde), con postres deliciosos en base a frutas tropicales como el bacurí, el copuaçu y el helado de tapioca (con harina de mandioca). Del guaraná, infaltable, en Maranhao se fabrica una versión local muy famosa llamada Jesús, de color rosado y de sabor muy parecido a la granadina.

DE AYER Y DE HOY Toda la esencia de la cultura maranhense se concentra en la Casa de Maranhao, un espacio situado en la calle del Trapiche, en el centro histórico. Allí, los jóvenes guías que reciben a los visitantes cuentan la historia de una ópera popular, el Bumba Meu Boi, la mayor expresión folclórica de la región. Existen más de 300 diferentes grupos que la representan durante las Festas Juninas, con sus bailes, ritmos y trajes tradicionales, en grandes playones. El espec- táculo representa una leyenda que subsiste desde la época de la esclavitud. Es la historia de un esclavo, Chico, que inducido por su esposa embarazada –con antojo de comer la lengua del buey preferido por el hacendado– se arriesga a matarlo para evitar una posible deformación del futuro bebé. Cuando el amo se entera, ordena colgar a Chico y matarlo a latigazos, pero su mujer confiesa su culpa y pide misericordia. Entonces el amo decide que perdonará al esclavo sólo si traen al buey frente a él y logran que éste resucite y baile. El improbable hecho, según cuenta la leyenda, finalmente acontece y el esclavo es perdonado, convirtiéndose el prodigio en una alegre fiesta popular que sigue emulándose año tras año.

Otro ícono de la ciudad es el Palacio de los Leones, el primer fuerte construido por los franceses, que actualmente es la residencia del gobernador. Cerca de allí, está el antiguo Convento de las Mercedes, que se transformó en un cuartel militar y que actualmente es el memorial de José Sarney, ex presidente del país.

Maranhao, antiguamente un rico estado productor de algodón, es hoy uno de los más pobres del país. Las expectativas para reactivar la economía de la región están puestas, en gran medida, en el crecimiento de la actividad turística, para lo cual se sigue impulsando el Plan Mayor de Turismo, vigente hasta el 2010. En Sao Luis, el plan llevó a remodelar varias áreas de la ciudad como el mencionado centro histórico y los alrededores de la laguna de Jansen, en la que se construyó un punto de información turística, así como un paseo costero en el que hay pistas de ciclismo, aerobismo y un playón para realizar eventos al aire libre.

UN VUELO A LOS LENÇOIS
Para llegar hasta los Lençois es preciso hospedarse en Barreirinhas, un poblado de pescadores que tiene una incipiente infraestructura turística, compuesta por varias posadas y algunos locales de artesanías. Desde Sao Luis hay dos formas de viajar hasta allí: en avioneta o por una ruta intercostera (MA 402) inaugurada hace menos de dos años. El trayecto en avioneta, por supuesto, es más emocionante (aunque más caro y no apto para los asustadizos, ya que dura casi una hora). Desde el aire se puede apreciar la inmensidad de los Lençois, desde que nacen en la costa hasta bien adentro del continente.

>>>

Una de las callecitas de la capital de Maranhao, donde se ven fachadas cubiertas por azulejos.

DATOS UTILES

Comité Visite Brasil. Embajada del Brasil en Buenos Aires. Cerrito 1350, Entrepiso. Teléfono: 4515-2421. E-mail: *turismo@embrasil.org.ar*
Website: *www.brasil.org.ar*
Otros links interesantes: *www.ibama.gov.br*, *www.visiteomaranhao.com.br*, *www.maranhao.org*

<<<

Me pregunté por qué los llaman así (lenço quiere decir sábana y aseguran que la imagen de este desierto es el de las sábanas tendidas al sol) ya que a mí me hizo imaginar un paisaje como podría ser el de la luna.

Antes de visitarlo asistí –junto con mis compañeros de viaje– a una charla con Juliana, una bióloga oriunda de Sao Paulo, representante del Ibama, el instituto brasileño de protección ambiental. Ella nos contó que el Parque Nacional de Lençois Maranhenses fue creado en 1981 con la meta de proteger y estudiar ese ecosistema, razón por la cual se permiten las visitas únicamente en forma controlada, tanto en relación con la frecuencia como con la cantidad de turistas, a fin de no dañar el medioambiente.

El parque es inmenso, posee un área total de 155 mil hectáreas, el mismo tamaño de la ciudad de San Pablo. Pero allí en lugar de los altos rascacielos y de los millones de seres humanos en permanente vaivén, el paisaje está compuesto por dunas y más dunas móviles, algunas de más de 20 metros de altura, pero todas de arenas tan blancas que parecen talco, peinadas por el fuerte viento que sopla permanentemente ocasionado por el movimiento de las mareas. Juliana nos explicó también que aunque se lo suele llamar el Sahara brasileño, los Lençois Maranhenses técnicamente no lo son, ya que registran un índice pluviométrico anual de 1600 mm. Toda esa caída de agua ocurre en la estación lluviosa, de enero a junio, y como las napas freáticas (las que absorben el agua) no son muy profundas, se forman más de 30 mil lagunas. Tampoco se permite el acceso al parque de buggies o vehículos 4x4 ya que el peso alteraría el movimiento natural de las arenas.


La fantasía brasileña emerge de las aguas parodiando al monstruo de la escocesa laguna de Ness.

El período de sequía, en que decenas de lagunas se secan, o casi se secan, comienza en julio y finaliza en diciembre. El milagro de este ciclo es que cuando las lagunas vuelven a llenarse, la vida también retorna. Peces, crustáceos y tortugas reaparecen como si jamás hubiesen salido de ahí. En la Laguna Azul, una de las más profundas, es en donde vimos la mayor cantidad de cardúmenes de pequeños pececitos, para nada tímidos: en lugar de alejarse se nos acercaban y nos mordisqueaban la piel. En cambio, en la Bonita, mucho más amplia y de aguas verdes, nuestra presencia los ahuyentaba.

Además de la extensión "desértica", en Lençois también hay pantanos, ríos (sobre los cuales navegan las voadeiras, coloridas barcas típicas del lugar), playas y pequeños grupos de familias nativas, la mayoría de la cuales se asienta en una zona llamada Atins. Los habitantes de este lugar se dedican a la pesca y a la cría de unas pocas cabezas de ganado para su propia subsistencia. También a la recolección de cocos para vender su refrescante agua a los paseantes y, las mujeres, al tejido de bolsos, sombreros y distintas artesanías hechas con fibra de burití.

Para quienes les interese conocer un poco más de la forma de vida de los maranhenses, una actividad interesante puede ser la visita a una familia de Caburé, quienes muestran cómo fabrican en forma artesanal la harina de mandioca, uno de los alimentos básicos de la región. La mejor parte es cuando ellos invitan a los visitantes a tomar un cafezinho o un suco acompañado por un rico pastel de pubá (hecho con la harina) o una de esas bananas rosadas que cosechan en su propio jardín. En Caburé hay posadas, hosterías y restaurantes a los que los maranhenses van a pasar el día para disfrutar del almuerzo, la piscina, excursiones a los Pequeños Lençois (otra región del parque en donde las dunas son más amarillas) y hasta bañarse en el mar. Allí queda la Pousada de Paturí, un paulista ex marino mercante que, cansado de la vida agitada que llevaba, un día se "aposentó" (se jubiló), se mudó a Caburé y se casó por enésima vez con una muchacha casi 30 años menor, junto a la que ahora se dedica a disfrutar de la vida. Uno de los momentos inolvidables del viaje fue la noche que cenamos en su posada, a orillas del río, donde comimos en abundancia platos exquisitos, intentamos bailar el típico forró (el ritmo de todo el nordeste) y escuchamos chistes hasta la madrugada. Hubo muchos otros momentos para recordar, claro está. Sólo que a la distancia, viendo las fotos, cuesta entender que uno realmente estuvo allí, en un lugar tan mágico, en un lugar sin límites.

¿Y EL MAR?

En Sao Luis hay playas, pero bastante diferentes de las que pueden encontrarse en otras partes del Brasil como el nordeste y el este. Su agua es más oscura y, por estar próxima a la línea del Ecuador, tiene una de las mayores variaciones de mareas del mundo. La marea se retrae en seis horas y en períodos de doce horas puede subir hasta ocho metros. La playa preferida de la gente joven y de los surfistas es la de San Marcos, una buena opción para encontrarse con los amigos durante el día o la noche. Un poco más privada es la de Araçagi, que queda lejos del centro. Hace dos años, con subsidios del gobierno del Estado, se renovaron los paradores instalados a lo largo de la Avenida Litoranea que lucen como chozas tropicales.


En Sao Luis, el sello imperial del Palacio de los Leones, el primer fuerte construido por los franceses.

Arte a la sombra del quebracho

POR KARINA MICHELETTO

A Resistencia la llaman "la ciudad de las esculturas" y ya no es necesario explicar por qué: más de 400 obras aparecen a los ojos de visitantes y pobladores diseminadas en plazas y bulevares sombreados por los duros quebrachos. Una profusión de arte que se acrecienta cada vez que se realiza la tradicional Bienal de Escultura. Este año, el concurso internacional viene acompañado por una intensa agenda cultural.



Las obras premiadas en la Bienal se instalan en las calles de Resistencia.

Quien haya caminado las calles de Resistencia, en cualquier época del año, sabe que esta ciudad tiene algo que la diferencia del resto. En una esquina cualquiera, en cada plaza, entre los bulevares que custodian los quebrachos que florecen cada primavera, puede aparecer ante los ojos del visitante una escultura. No por nada a la capital del Chaco la llaman "la ciudad de las esculturas": hay cerca de cuatrocientas esparcidas por toda la ciudad. Y a medida que pasa el tiempo el número se acrecienta, porque en la plaza principal se organiza un concurso que reúne a escultores de todo el mundo, y las obras premiadas van a alimentar las calles de Resistencia. Este año la tradicional Bienal de Escultura, organizada por la Fundación Urunday, comenzó ayer (sábado 17) y se extenderá hasta el próximo domingo (25). Pero además la Secretaría de Cultura del Chaco organizó actividades durante todo el mes, al que denominó "Julio Cultural".

EL PERRO FERNANDO Como si fuera una *ciudad museo*, Resistencia custodia entre sus calles esculturas en todo tipo de metales, mármoles, piedras y maderas. La Fundación Urunday es la encargada del emplazamiento de las obras y de llevar adelante una Campaña de Educación Patrimonial para el cuidado y mantenimiento de las esculturas, que tiene como protagonistas a los vecinos de la ciudad.

Entre las esculturas que engalanan Resistencia hay obras de firmas célebres como Luis Perlotti, Emilio Pettoruti, Lucio Fontana y José Fioravanti, entre muchas otros. Y dos que contribuyen a sostener el mito del "perro Fernando", famoso en Resistencia y alrededores. Cuenta la leyenda que Fernando fue un perro callejero que adquirió fama en la sociedad de Resistencia por su habilidad para encontrar lugares donde mostrarse. En las escuelas pasaba al patio mientras los chicos formaban fila, en los actos protocolares conoció a gobernadores y presidentes, y en los espectáculos artísticos era el crítico más severo, se levantaba y se iba inmediatamente si no le gustaba lo que veía. Ahora hay dos esculturas que lo recuerdan casi como un ciudadano ilustre, una frente al tradicional Fogón de los Arrieros, y otra frente a la Casa de Gobierno.

LA BIENAL 2004 En este mismo momento la plaza central de Resistencia es escenario de un ritual que se repite en cada Bienal: enormes bloques de mármol, trozos de metales y de maderas sin forma van transformándose en esculturas día tras día, con el paciente trabajo de los escultores de todo el mundo que participan de la Bienal, y el proceso está a la vista de todos. Para Fabriciando Gómez, escultor miembro de la Fundación Urunday, este rasgo diferencial es el que dota de identidad a la Bienal de Resistencia: "Aquí todos podemos ser testigos de la gestación de una escultura, del proceso creativo del artista que de otro modo estaría oculto en un estudio. Es algo casi mágico: artistas y pueblo reunidos en un mismo espacio comparten un momento de vida a través de la creación", se entusiasma el escultor. Esta característica de la Bienal hizo que la Unesco siguiera este concurso desde 1998, y que se iniciaran gestiones para declarar a Resistencia *Patrimonio Cultural de la Humanidad*.

Una obra gigantesca al aire libre.

Los escultores participantes (catorce artistas de prestigio internacional provenientes de Argentina, Bolivia, Perú, Paraguay, Austria, Bulgaria, Rumania, Turquía, Italia e Israel) trabajan en materiales nobles como el mármol travertino y el metal, pero este año habrá incorporaciones llamativas: la argentina Lili Wicnudel promete hacer una hidroescultura y el italiano Bettino Francini propuso una escultura sonora.

TODO JULIO ES CULTURAL
Además del concurso de esculturas, el Julio Cultural organizado por la Secretaría de Cultura está transformando con diferentes actividades todos los museos, centros culturales, teatros y hasta bares y pubs de Resistencia. Entre la programación figura el *Encuentro Chaco a todo rock*, un certamen nacional de bandas, los concursos *Danzarte* y *Musicanto Joven 2004*, un encuentro regional de cines móviles, el sexto concurso de estatuas vivientes y body art, y siguen las actividades. También un Foro de la Cultura en el que se debatirá sobre el corredor cultural entre países del Mercosur, con mesas como "Experiencias de gestión y financiamiento de la cultura" y "Nuevos espacios para la cultura". Para más información: *prensa_cultura_chaco@yahoo.com.ar*, *www.ecomchaco.com.ar/cultura* y 03722-422649/448018.

Noticiero

Ronda de Arte en Córdoba

Artistas de Villa General Belgrano han organizado la exposición colectiva 1º Ronda de Arte y Naturaleza Viva que se realizará del 9 al 12 de septiembre en el Salón de Eventos y Convenciones de la Villa cordobesa. Declarada de "Interés Municipal" por las autoridades locales, en la muestra podrán participar artistas plásticos (pintores, escultores, grabadores, dibujantes y acuarelistas) de todo el país. También se han programado charlas y conferencias, de entrada libre y gratuita. Más información e inscripciones para exponer: *www.artesur.com/ronda* - *http://elsitiodelavilla.com/ronda/muestra.htm*

Vacaciones en San Antonio de Areco

La Dirección de Turismo de San Antonio de Areco informó sobre las actividades programadas durante todo el mes de julio para disfrutar de unas vacaciones de invierno bien gauchescas. Hoy domingo, en el Parque Criollo, se realizará un Almuerzo Campero seguido por El Gran Baile Criollo con gatos, chacareras, triunfo, huellas y otras danzas tradicionales argentinas. A las 15.30 empezarán las demostraciones de entrevero de tropillas, jineteada de potros y carrera de sortijas. Y hasta el 1º de agosto, de lunes a viernes a las 14 en el Patio "Guida O'Donnell", Jardines de la Dirección de Turismo, los visitantes podrán asistir el concierto criollo de la tarde y aprender a bailar el gato en clases abiertas. Por su parte, el Museo Ricardo Güiraldes ha preparado el siguiente programa: el próximo viernes 23, a las 15, se podrán escuchar cuentos y leyendas criollas narrados por el equipo del Museo. El sábado 24, a las 15, tendrá lugar la charla "Usos y costumbres del Pago", y para el domingo 25 la propuesta es visitar el "Sendero" para ver y conocer la reserva natural del Parque Criollo. Más información: Municipalidad de San Antonio de Areco, 02326-45-3165 - *subcom@areco.mun.gba.gov.ar* - *direcciondeturismo@areconet.com.ar* Museo "R. Güiraldes", 02326-45-5839 - *museoguiraldes@areconet.com.ar*

FRANCIA *Viaje a la prehistoria*

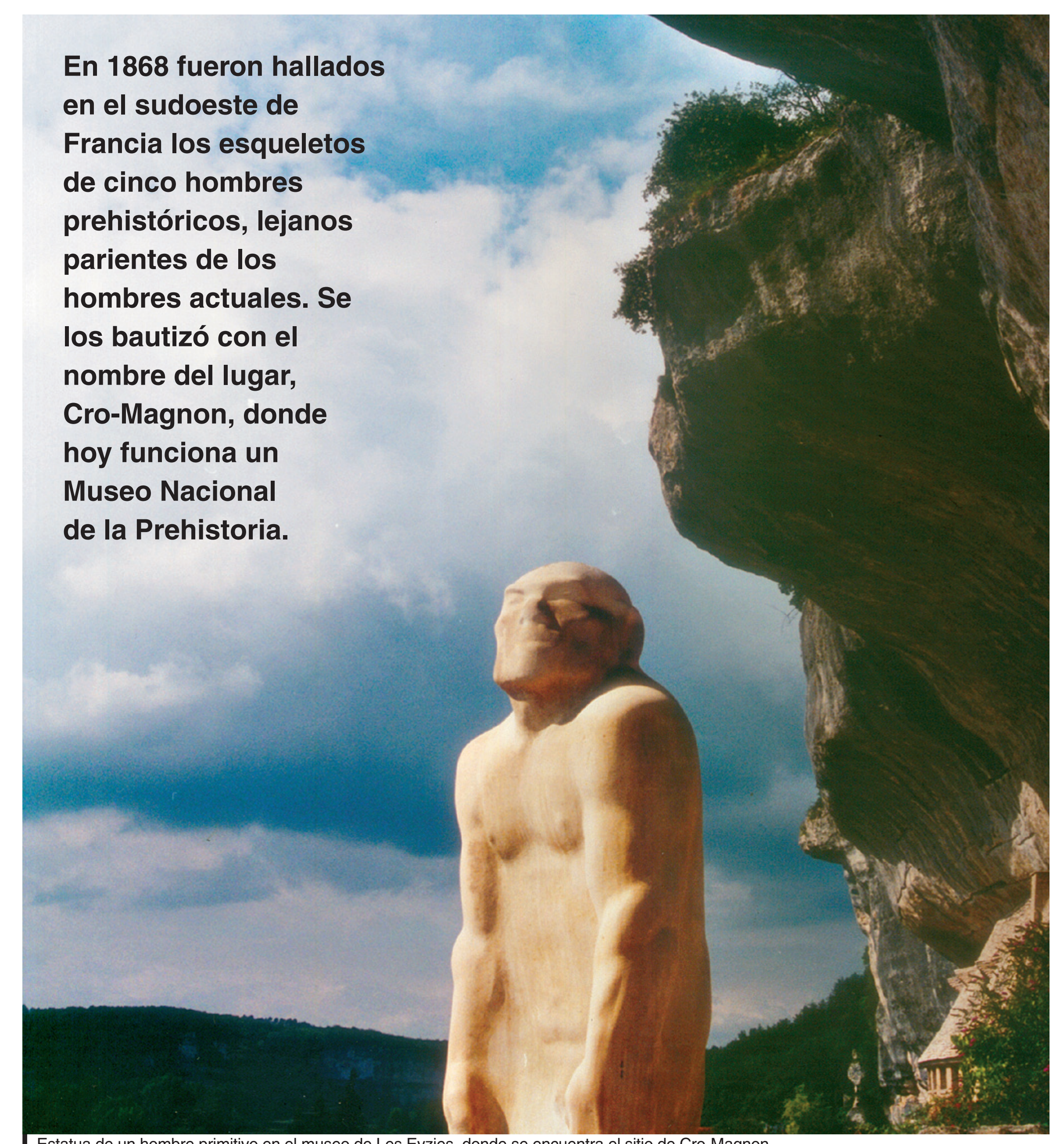
Las cuevas de Cro-Magnon

En 1868 fueron hallados en el sudoeste de Francia los esqueletos de cinco hombres prehistóricos, lejanos parientes de los hombres actuales. Se los bautizó con el nombre del lugar, Cro-Magnon, donde hoy funciona un Museo Nacional de la Prehistoria.

POR GRACIELA CUTULI

En el sudoeste de Francia, en la región de Dordogne, hay un pequeño pueblo llamado Les Eyzies, perdido en el corazón de lo que muchos llaman la "Francia profunda", donde sobrevive intacto el espíritu rural de un pueblo que hoy, como ayer, vive de la producción de sus granjas, del foie-gras de sus espléndidas ocas, de las castañas y de las costosísimas trufas que crecen ocultas a la sombra de los bosques. Les Eyzies hubiera estado seguramente destinado al cómodo anonimato del turismo regional si en 1868 no se hubiera realizado en uno de sus parajes un descubrimiento excepcional: en un refugio de roca viva, desnudo y árido, expuesto a los vientos, fueron hallados los esqueletos de cinco hombres de lejano parentesco con el actual "Homo Sapiens". Los cinco esqueletos, rodeados de joyas talladas en caracoles, fueron rápidamente conocidos con el nombre del paraje donde se los encontró: Cro-Magnon. El hombre de Cro-Magnon se convirtió así en la segunda estrella en el firmamento de la evolución, después del hallazgo en 1856, en el valle de Neander (cerca de Dusseldorf, Alemania) de los restos del hombre de Neanderthal, que había vivido en varias regiones de Europa.

Eran tiempos de efervescencia para el estudio de la prehistoria, y la búsqueda del "eslabón perdido" se realizaba sin tregua. Toda esta región de Francia fue rica en hallazgos, y hoy día es el centro de un interesante circuito de la prehistoria que incluye desde antiguos sitios hasta parques al aire libre que recrean la vida de nuestros más remotos antepasados.


Estatua de un hombre primitivo en el museo de Les Eyzies, donde se encuentra el sitio de Cro-Magnon.

GRUTAS PREHISTORICAS

Dice un refrán que "Francia es el país del mundo donde mejor se come", y la Dordogne es la región de Francia donde mejor se come. Por lo tanto "la Dordogne es la región del mundo donde mejor se come". Durante la visita habrá más de una oportunidad de comprobarlo, ya que la *bonne chère* es un orgullo muy cierto de estos pueblos del sudoeste francés, donde hoy parece lejana la extrema pobreza que se vivía durante el siglo XIX. Los campesinos de aquella época sobrevivían apenas gracias al trabajo de la tierra y las abundantes castañas: la historia de Jacquou le Croquant, un pobrísimo labrador que encabezó una revuelta contra los nobles de la región, es todavía uno de los emblemas de la Dordogne y el Périgord, aunque haya sido sólo un personaje novelesco.

Hoy día, el panorama es otro. El valle de la Dordogne avanza entre acantilados calcáreos donde brotan los bosques de castaños, sólo interrumpidos por granjas, arroyos y grutas donde los hombres primitivos dieron rienda suelta a su arte. El pueblo de Les Eyzies está inmerso en este paisaje, y oculta en los alrededores una extraordinaria riqueza prehistórica. En los refugios de piedra excavados naturalmente en las laderas rocosas buscaban abrigo los primeros hombres, y fue a partir de la exploración metódica de estos lugares que el conocimiento de la ciencia sobre la vida en la prehistoria avanzó a pasos agigantados.

Durante todo el siglo XX se encontraron en la Dordogne los esqueletos de hombres semejantes al de Neanderthal, que se extinguieron sin dejar descendientes hace unos 35.000 años; por su parte la raza de Cro-Magnon vivió hace unos 30.000 años, entre el Paleolítico Superior y el Neolítico, y según las reconstrucciones correspondía a hombres altos, de alrededor de 1,80 metros de estatura, y con una capacidad craneana semejante a la del hombre moderno. A pesar de los muchos estudios y teorías, su verdadero origen todavía es un misterio: si venía de Asia, o si surgió de la mutación de una raza prehistórica precedente, es una respuesta en suspenso. Todos los alrededores de Les Eyzies son un verdadero *gruyère* de cuevas, refugios y grutas donde se encontraron restos de esqueletos, adornos, sitios rituales, pinturas rupestres y esculturas. La mayoría de estos sitios se visitan, y cada verano son la meca de numerosos turistas que peregrinan en busca de huellas del pasado. La gran estrella de la región, sin embargo, está un poco más lejos y cerrada al público por razones de conservación: son las cuevas de Lascaux, cuyas pinturas rupestres sólo pueden compararse con las de Altamira, en España. En Lascaux, como consuelo, puede visitarse una réplica idéntica del original, realizada en una gruta contigua con las mismas técnicas de los hombres prehistóricos. Muy probablemente en toda esta zona haya otras maravillas escondidas, aún no descubiertas, que revelarán algún día algo más sobre las primeras formas de arte de nuestros ancestros.

MUSEO DEL MUNDO PERDIDO Con semejantes antecedentes, Les Eyzies no podía menos que ser elegido como sede del Museo Nacional de la Prehistoria, instalado en el antiguo castillo de los barones de Beynac. Sobre un espolón rocoso al borde del acantilado que domina todo el pueblo se levanta el castillo, con una vista sin obstáculos sobre el caserío y los valles aledaños de Vézère y Beune. En la puerta, como dominando el panorama, se levanta la escultura de un coloso de piedra: es la figura de un hombre de Neanderthal, que precedió al de Cro-Magnon en estas tierras.

En el interior del castillo se exhibe una colección importante de objetos y artesanías prehistóricas halladas en los refugios y yacimientos arqueológicos de esta parte de la Dordogne. Algunas salas están consagradas a las diferentes técnicas del tallado de la piedra, y otras a la presentación de bloques y placas calcáreas esculpidas, de entre 30.000 y 15.000 años de antigüedad. También se muestran réplicas de mobiliario y moldes tomados en las sepulturas primitivas de Cro-Magnon y otros lugares, junto a cuadros sinópticos, tablas y fotografías que hablan no sólo de la vida en la prehistoria, sino también del avance de la ciencia y la evolución de los estudios sobre el Paleolítico y el Neolítico a lo largo de los años.

En las cercanías de Les Eyzies hay muchos otros lugares para ver, desde el Abri du Poisson (Refugio del Pez), en cuyo interior se distingue con claridad el bajorrelieve de un salmón –una especie que abundaba en la región de Vézère hasta épocas recientes–, hasta el Museo de la Espeleología, cuyas salas están talladas en la roca y muestran material espeleológico, geológico y maquetas de la fauna de las cavernas. También vale la pena la Grotte du Grand Roc que a lo largo de 40 metros de túneles permite descubrir extraordinarias estalactitas y estalagmitas.

Después de ver estos y otros sitios verdaderos, bien se puede también dedicarle un rato al Prehistoparc, un parque de la prehistoria al aire libre que reconstruye la vida de los hombres primitivos. Sobre varias hectáreas de bosques, en un terreno ondulado y rocoso, se va recorriendo un sendero que reserva varias sorpresas: a un recodo y otro del camino, aparecen escenas con hombres prehistóricos en situaciones cotidianas, ya sea de caza, de recolección, de cuidado de los niños, de expresiones artísticas. Las escenas y las esculturas están realizadas con gran realismo, y acompañadas por réplicas en tamaño natural de mamuts y otros animales extinguidos. No podía haber un marco mejor que el de Les Eyzies para este parque, donde la prehistoria deja de ser un tiempo remoto e inmóvil reservado para siempre a los libros y los museos, para convertirse en una realidad viva y cotidiana donde lo que perdura es la humanidad, sea de ayer o de hoy.


En este rincón de piedra fue hallado el esqueleto del hombre de Cro-Magnon.

DATOS UTILES

–Oficina de Turismo de Les Eyzies, tel. (00 33) 5 53 06 97 05.

–Museo Nacional de la Prehistoria, Les Eyzies: abierto todos los días, de 9.30 a 12.00 y 14 a 18 (cerrado los martes, abierto los viernes hasta las 22.00 en julio y agosto).

–Museo de Espeleología: abierto todos los días de 11 a 18, del 15 de junio al 15 de septiembre.

–Prehistoparc: se visita todos los días. Visita libre, con guías publicadas en varios idiomas. –Lascaux II (réplica de las cuevas originales): se visita todo el año de 10 a 12 y de 14 a 17.30 (sin interrupción de 9 a 19.30 en julio y agosto). La visita dura 40 minutos. Sólo entran 2000 personas por día.